



María Isabel Terán Elizondo,
La sátira y otras formas de crítica o subver-
sión en la literatura novohispana, México,
La Serpiente Emplumada 41 / Factoría
Ediciones, 2015, 421 pp.

Por Carmen Fernández Galán Montemayor¹

Como género literario, la sátira es siempre inclasificable, pues toma muchas formas con la intención de realizar una crítica, la mayoría de las veces, social. El pasquín y el libelo son sus formas más comunes a manera de ataque directo o caricaturización, no obstante, desde el punto de vista antropológico, este modo deriva parodias y mundos al revés cercanos a la utopía o distopía, haciendo de la sátira una de las manifestaciones literarias más complejas, que igual que la novela, puede abarcar y mezclar distintas fórmulas de escritura.

Hay contextos históricos que propician el aumento de este tipo de literatura que permanece por lo general en el olvido debido a la censura. Por ejemplo, al margen de la cultura oficial, en la Nueva España hubo momentos de una gran producción satírica, especialmente en la segunda mitad del siglo XVIII. De esta literatura, muy poca llegó a la imprenta, no obstante, la mayoría queda

251

.....
¹ Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Zacatecas,
carmenfgalan@hotmail.com



sólo como testimonio en los archivos de la Inquisición: desde coplas y cantos, hasta pasquines, libelos, cartas y narraciones han quedado fuera de la historia literaria de México por su carácter clandestino.

Numerosos son los blancos y complicadas las estrategias que hacen arduo el trabajo de estudiar la sátira. Por eso la obra de María Isabel Terán Elizondo es una gran contribución a la historia literaria de México, no sólo por el rescate de una gran variedad de textos novohispanos, también por la teorización del concepto de sátira distinguiendo sus manifestaciones populares de sus formas cultas, o las líneas de influencia menipea y horaciana que llevan a la construcción de personajes arquetípicos para las letras mexicanas, pero que tienen sobre todo la función de criticar su entorno en pro de los ideales ilustrados.

En el corpus estudiado hay todo tipo de sátiras manuscritas e impresas, populares y cultas, optimistas que buscaban promover un cambio y virulentos libelos que querían destruir lo que criticaban, de amplia circulación o que se leyeron entre un limitado grupo de personas, y “tradicionales” y “dieciochescas”... (p. 11).

Cosas de este mundo..., *Los locos de más acuerdo*, *Cartilla de la moderna para vivir a la moda*, honras fúnebres a...(parodias), las epístolas de un materialista, una pirata mujer, coplas o piezas dramáticas, diálogos filosóficos, catrines y eruditos a la violeta, y por supuesto, la literatura de sueños, son algunos de los títulos y las temáticas que en caleidoscopio muestran las disputas y polémicas entre órdenes religiosas y la lucha por el poder de los hombres de letras, herejes o insurgentes, en los sediciosos siglos XVIII y XIX.

Cada uno de los quince ensayos que componen *La sátira y otras formas de crítica o subversión en la literatura novohispana*, explica con exhaustividad filológica las condiciones de circula-

ción y consumo de cada texto, las estrategias retóricas y estilísticas, los blancos de la crítica y la ideología de quien escribe la sátira, sea desde el anonimato o desde el exilio. Distintas técnicas sirven para atacar escapando a la censura: la reducción como miniaturización, animalización, el lenguaje obsceno en algunos casos, llevan a la risa y al cuestionamiento del *status quo*, de ahí el potencial revolucionario de la sátira.

Como crítica a las costumbres y a los vicios, la sátira puede ser no sólo destructiva, también puede haber intención moralizante, incluso pedagógica en la difusión de nuevas ideas, o en las discusiones políticas que asoman a veces debates teológicos. Los textos satíricos son indisociables del contexto histórico en que surgen y que es clave para ubicar los referentes del discurso, tal vez por eso su poca trascendencia y la dificultad de elevarse a la universalidad literaria. Debido a su singularidad e importancia, es fundamental conocer estas escrituras subversivas como demostración del ingenio y agudeza en los argumentos, en las formas de pasar desapercibido, en la decidida lucha: se trata de una poética de máscaras y engaños.

253

Queda al lector la tarea de descubrir las ironías de una literatura y de una época que, desde mi perspectiva, definió el rumbo de la nación mexicana, y entre líneas reconocer a personajes o situaciones que se repiten y ríen continuamente.